



El Restaurador

“...SED SUMISOS A LA LEY”

DEL MANIFIESTO DEL COMANDANTE DEL 5° REGIMIENTO DE CAMPAÑA, JUAN MANUEL ROSAS

“AL MUY BENEMÉRITO PUEBLO DE BUENOS AIRES” - 10 DE OCTUBRE DE 1820



Manuelita Rosas a 200 años de su nacimiento

POR LA PROFESORA BEATRIZ C. DOALLO

"Dicbre 19, 1896.

Señor Vicealmirante

Dn. Mariano Cordero

Buenos Ayres

Mi querido amigo:

Mucho placer nos trajo a su amigo Máximo y a mí su amistosa carta 15 de septiembre pues el buen recuerdo de un amigo que tanto distinguimos es muy valioso para ambos, y quede Ud. cierto que tampoco nosotros le olvidamos.

Mi cumpleaños y el de Máximo son en mayo. El de este el 4 el mío el 24.

El próximo aniversario cumpliremos ambos ochenta años y aunque en tan avanzada edad Dios nos favorece con fortaleza y actividad sin embargo que contrariedades no nos faltan jamás". (1)

Desde Hampstead, Londres, así comenzaba su carta a un amigo la dama que residía en Inglaterra desde hacía 44 años y había nacido en Buenos Aires el 24 de mayo de 1817. Tenía por nombres de pila Manuela Robustiana y era el tercer vástago del matrimonio de Encarnación Ezcurra y Arguibel y Juan Manuel Ortíz de Rozas. Precedida por otros dos hijos - Juan nacido el 29 de junio de 1814 y María de la Encarnación, que nació el 26 de marzo de 1816 y falleció a poco de nacer- Manuela, a quien llamaron Manuelita desde la infancia, vino al mundo en el hogar de un ganadero adinerado. Tuvo la educación habitual en las niñas de su clase social: leer, escribir, hacer cuentas, coser, bordar y el catecismo; luego se agregaron clases de música, canto y baile, preparatorias a la formal entrada en sociedad.

Aprendió a cabalgar durante los veranos que la familia pasaba en estancias de don Juan Manuel, con más frecuencia en la que poseía en la actual localidad de Virrey del Pino, Partido de La Matanza, adquirida como *El Pino* y rebautizada *San Martín* por su propietario en homenaje al Libertador.

Al entrar Manuelita en la adolescencia,

ocurrieron dos hechos que sellarían su destino: en 1829 su padre fue electo Gobernador y su madre se dedicó al proselitismo. Con progenitores que no tenían tiempo para ocuparse de ella y un hermano mayor enviado al campo para que aprendiera a administrar haciendas, continuó su vida de jovencita casadera -visitas, fiestas de boda, bautismo,

cumpleaños, paseos con amigas, compras en las tiendas - con la parva de tías, por parte materna y paterna, que oficiaban de chaperonas.

No se convirtió en una mujer hermosa, tampoco bonita en el sentido tradicional, pero su rostro era atractivo, sincero, abierto, agradable de mirar. Los vestidos de la época sólo permitían notar su cintura esbelta y los hombros redondeados; tenía estatura media, rostro ovalado, cabellera negra, frente alta, ojos castaño claros, pies y manos pequeños. Su andar era vivaz y elegante, su trato cariñoso con los íntimos, amable con todos, su mirada atenta e inteligente. Pronto surgió a su alrededor una corte de pretendientes; entre ellos José Mármol, mas tarde, y tal vez por el fracaso de sus ilusiones amatorias, virulento enemigo de don Juan Manuel. Pero, casi escondido, sin hacerse notar, rondaba Máximo, hijo del socio y mejor amigo de Rosas, Juan Nepomuceno Terrero. No era ningún secreto para las familias de ambos que Máximo, uno de los secretarios de Rosas, estaba enamorado de Manuelita y que ella sentía por el joven mucho más que aprecio; aunque no mediara noviazgo manifiesto, existía la certidumbre de que se casarían.



MANUELITA ROSAS - ÓLEO DE PRILIDIANO PUEYRREDÓN -
MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES, CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES.

Simultáneamente, estallaba el conflicto con Francia, cuya flota en el Río de la Plata bloqueó el puerto de Buenos Aires y el litoral argentino. El 12 de noviembre, pocos días después de deceso de la Heroína de la federación -como se designó a doña Encarnación- era asesinado en Tucumán el general Alejandro Heredia, con quien contaba Rosas para la defensa del Norte contra peruanos y bolivianos.

El gobernador era hombre de decisiones rápidas; pasado el período oficial de duelo, se reanudarían los festejos y reuniones a las que debía aportar su presencia y que le quitarían tiempo para ocuparse del país. Delegó su representación en Manuelita, resolución de las más acertadas por cuanto la joven demostró excelentes cualidades para las relaciones públicas y diplomáticas. Tanto los plenipotenciarios y marinos de Francia e Inglaterra -el almirante Le Predour, el comodoro Herbert, John Mandeville, lord Howden- en los salones más distinguidos de la Gran Aldea, como la gente de color en los candombes de las barriadas periféricas, la admiraron y agasajaron. Fue durante 14 años la *cara amable* del régimen, aunque se exageró hasta la leyenda el concepto acerca de la supuesta influencia que ejercía sobre las decisiones del padre tocante a los opositores. En Palermo, donde habitaban, Manuelita atendía a sus amistades y tertulias, mientras en otra ala de la casona su padre despachaba los asuntos de gobierno sin intromisión de persona alguna.

A tal punto alcanzó el prestigio de Manuelita que en el 1840 varios personajes de la federación impulsaron un movimiento para que sucediera a Rosas en caso de morir éste, a fin de que el gobierno continuara en manos de quien conocía ampliamente el estado de la cuestión pública.

Según la tradición hispánica, una mujer casada quedaba sometida al esposo y

sobrevenían las obligaciones de dirigir la casa y ocuparse de los hijos que llegarían. Que la hija se casara no convenía a Rosas; perdería la virtual *primera dama* cuyo encanto facilitaba el engorroso trabajo de mantener unida a la Federación.

Como explicaría Rosas durante su destierro a un periodista, Manuelita le había prometido no casarse. Forzada o no, esa soltería no parece haber sido un conflicto para ella y continuaba en 1851, cuando Prilidiano Pueyrredón pintó su retrato, que le fue obsequiado por un grupo de federales y se exhibe en el Museo de Bellas Artes. Diez años antes, en marzo de 1841, Manuelita casi pierde la vida en un atentado contra su padre. Un complot liderado por José Rivera Indarte en Montevideo logró hacer llegar a la casa de Rosas un artefacto explosivo compuesto de 16 cañoncitos de cobre cargados con cartuchos y metralla en una caja que, supuestamente, contenía una colección de medallas enviadas desde Dinamarca. La caja estuvo varios días en el dormitorio de Rosas sin que éste le prestara atención, y finalmente Manuelita le pidió permiso para abrirla. Al hacerlo en sus habitaciones saltó la tapa y aparecieron los cañoncitos; la joven asombrada, cerró la caja y la llevó de vuelta al padre, refiriéndole lo ocurrido. Abrió Rosas la caja, saltó otra vez la tapa y quedó al descubierto la maquinaria infernal. *"Uno solo* -dijo Rosas refiriéndose a los cañoncitos- *bastaba para matar a mi hija, siendo así que venía destinada para mí"*. (2)

El 3 de febrero de 1852 dio comienzo el exilio de Rosas y sus dos hijos tras la derrota en la batalla de Caseros. Esa misma noche, con ayuda del Encargado de Negocios de la Gran Bretaña, Robert Gore, subieron a bordo de un barco de guerra inglés en la rada exterior del puerto de Buenos Aires. Arribaron a Inglaterra el 25 de

abril y se alojaron en un hotel de Plymouth, donde a los pocos días llegó Máximo Terrero. El eterno enamorado de Manuelita traía cartas, dinero y malas noticias: el dinero provenía de las últimas ventas de ganado que su padre hiciera como apoderado de Rosas, las novedades de la confiscación decretada por el gobierno de Buenos Aires sobre los bienes de éste, de su hijo Juan y de las propiedades que correspondían a Manuelita por herencia de su fallecida madre.

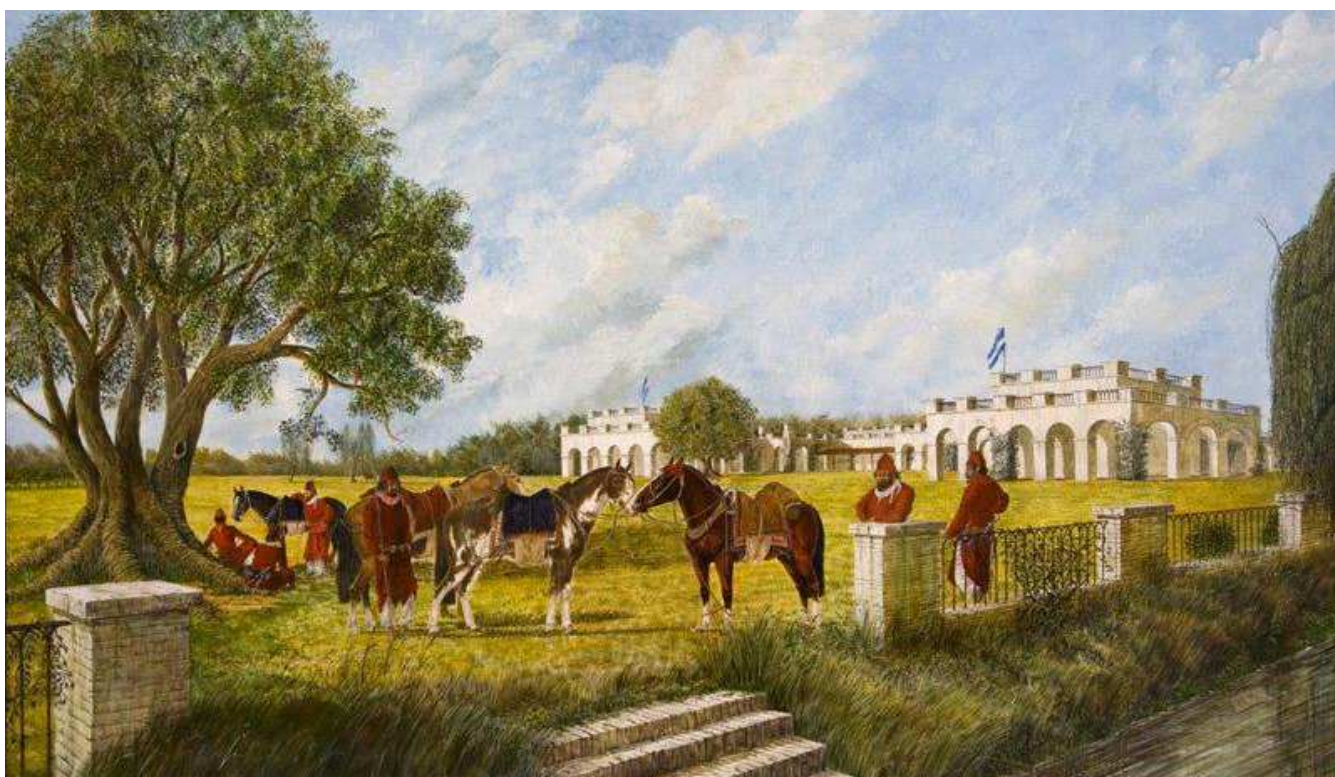
Máximo que no había perdido el tiempo en correr tras de su amada, tampoco lo perdió en pedir a Rosas lo que deseaba desde hacía tantos años, la mano de Manuelita. Rosas accedió al casamiento con dos condiciones: que él no asistiría a la boda y que Manuelita no siguiera viviendo en su casa; consideró una falta de respeto que la hija decidiera casarse...

Manuelita y Máximo se unieron en matrimonio en la Iglesia católica de Southampton el 23 de octubre de 1852; fueron a vivir a una *quintita* que alquiló Máximo en las afueras de la ciudad y que compartieron con Juan, la esposa y el hijo de éste y en un primer tiempo, el mismo *general Rosas*, título por el cual se le conoció en Inglaterra. Los exiliados habían llegado a este país en el apogeo del reinado de Victoria y Manuelita se avino con gusto a la domesticidad victoriana, feliz en sus nuevos roles de esposa y ama de casa. Un paréntesis en la confiscación de bienes permitió a Terrero padre vender la estancia *San Martín* en una importante suma de dinero. Rosas viéndose rico nuevamente, rentó una mansión en Southampton y allí se trasladó toda la familia.

Manuelita perdió un embarazo en abril de 1853. En febrero de 1854 el matrimonio Terrero con Manuelita otra vez embarazada, se mudó a una casa alquilada en Londres, separándose así de un *general Rosas* cada día más huraño a medida que se desvanecían sus esperanzas de recuperar su bienes o retomar el poder. En mayo Manuelita dio a luz un niño que murió a poco de nacer, nuevo fracaso en su anhelo de ser madre que la sumió en grave depresión. Recobró ánimo gracias a un nuevo embarazo, que llegó a buen término: el 20 de mayo de 1856 nació un hijo varón, Manuel Máximo Juan Nepomuceno.

A fines de 1855 Juan, el hermano de Manuelita, regresó a América con su esposa e hijo -se radicaron en Santa Catalina, Brasil- y Rosas quedó solo en una casa que ya le era difícil mantener: el dinero obtenido por la venta de la estancia se estaba terminando.

Mientras los asuntos pecuniarios de su suegro iban de mal en peor, los de Máximo Terrero prosperaban: reconocida por la Confederación Argentina la independencia del Paraguay, cuyo presidente desde 1844 era Carlos Antonio López, Máximo fue designado Cónsul del país vecino, singular nombramiento instigado por los tejemanajes de Urquiza -se rodeó de asesores argentinos al flamante funcionario- y de Federico Terrero, hermano de Máximo, gestor comercial de su padre ante López.



SAN BENITO DE PALERMO - PINTURA DE GUSTAVO A. SOLARI - COLECCIÓN AMALIA LACROZE DE FORTABAT

CON LA VERDAD  POR LA PATRIA

El Restaurador

Periódico Cultural Independiente
de la Ciudad de General San Martín
(Ciudad de la Tradición)

Director propietario:
Dr. Norberto Jorge Chiviló

Redacción:
Calle 89 (R. Carrillo) 2182 2° "A"
(1650) General San Martín
Prov. de Buenos Aires 4752-7238
periodicoelrestaurador@yahoo.com.ar
Administración:
104 (O'Donnell) 3025 (1653) Villa Ballester
Diseño e Impresión:
Letra Capital | 4849 2868 • 1565342492

Letra Capital | Editorial Creativa

Estás apreciando nuestra
mejor publicidad: el diario

- Diseño Gráfico y Web
- Revistas y Diarios Digitales
- Ediciones y Arte Publicitario
- Impresiones de Diarios y Revistas

Letra
Capital

www.letracapital.com.ar
info@letracapital.com.ar
cel/whatsapp: 15 6534 2492

El 22 de setiembre de 1858 nació Rodrigo Tomás, segundo hijo de los esposos Terrero. Manuelita escribió a una amiga que se alegraba de tener hijos varones *"pues como tengo la experiencia de lo que tenemos que sufrir en este mundo las mujeres, la incertidumbre de la suerte futura de mi hija me haría estar en constante ansiedad"*.

Por esos días Rosas negociaba el arriendo de una vetusta granja, *Burgess-street Farm*, -pasaría a la historia como *Burgess-Farm*- a 5 km kilómetros de Southampton. Comenzando por el traslado de los cajones con los archivos de su gobierno que trajera en su viaje al exilio, se mudó de a poco a la campiña; a principios de 1860 se instalaba definitivamente en lo que planeaba convertir en una pequeña estancia agrícola-ganadera. Pese al ahínco con que trabajó, el proyecto nunca fue un éxito y el inquilino de *Burgess Farm* pagaba la renta, el salario de una asistenta y su propio sustento, con magras cosechas de hortalizas, el subalquiler de un tambo que hizo construir, y aportaciones de dinero que algunos federales, por medio de una leal amiga, doña Josefa Gómez, le enviaban desde nuestro país.

Cada vez mas irritable, no aceptó compartir en Londres la casa de su hija y su yerno, alegando que vivir en una ciudad afectaría su salud. También rehusaba las visitas, pero los Terrero lograron que consintiera su presencia los días de su cumpleaños, el 30 de marzo, el de Manuelita, que festejaban el 25 de mayo para homenajear a la Patria, el 11 de octubre, aniversario de la *Revolución de los Restauradores* de 1833, y un par de semanas, durante las vacaciones de verano.

El 24 de febrero de 1877 Máximo, acompañado de su hijo menor, Rodrigo, que tenía 18 años, partió desde Southampton hacia Buenos Aires. El motivo del viaje era agilizar en los Tribunales el expediente para la devolución a Manuelita de cinco inmuebles que heredara de su madre y que había pasado de un juez a otro sin que ninguno pronunciara sentencia.

El 12 de marzo Manuelita recibió en Londres un telegrama enviado por el doctor Wiblin, médico de Rosas, pidiéndole ir con urgencia a *Burgess Farm*. Rosas estaba enfermo de pulmonía, supo cinco horas más tarde al llegar a la granja con una asistenta. Esa noche y al día



siguiente se turnó con las domésticas a la cabecera de su padre, ya de 83 años y muy debilitado pero consciente. El 14 de marzo, a las seis de la mañana, a la pregunta de la hija: *"Cómo te va, tatita?"*, Rosas respondió *"No sé, niña"*. Minutos después expiraba.

Fue enterrado en el cementerio de Southampton, donde en 1887 Manuelita hizo construir un sencillo mausoleo en granito rosa oscuro, rematado por una cruz celta, para destacar su tumba entre los túmulos blancos.

El 1885 le fueron devueltas a Manuelita las cinco casas incautadas en 1852. Hay desacuerdo acerca de si regresó o no a Buenos Aires para tomar posesión de esos inmuebles y venderlos. Contra los que afirman que nunca volvió al país, estamos -me incluyo- quienes, sobre la base de documentos y periódicos de la época, tenemos la certeza de que vino en 1886, se alojó en la casa de Reconquista 23, e, invitada por el Vicealmirante Cordero, visitó en el puerto, un barco de la Armada Argentina.

Tras la muerte de Rosas, Manuelita y Máximo tenían en su casa de Londres sus voluminosos archivos, incrementados durante los 25 años de su ostracismo con cartas y comprobantes enviados por militares y civiles leales. Autorizaron a Adolfo Saldías, abogado y escritor argentino, a utilizar esa documentación en un libro que deseaba escribir sobre Rosas y su tiempo. El primer volumen, *"La historia de Rosas y su época"*, fue editado en París en 1881, dando el gran paso para el revisionismo de la Restauración. Un segundo volumen en 1884 y un tercero y último en 1887 completaron la

obra que luego el autor tituló *"Historia de la Confederación Argentina"*. Manuelita se alegró mucho de leer hechos justos y comprobables, después de tantos años de escritos falaces sobre su padre y su gobierno.

En setiembre de 1896 Adolfo P. Carranza, director del Museo Histórico Nacional, escribió a Manuelita solicitándole para su museo *"aquella espada redentora de un mundo"*, el sable corvo que el general José de San Martín legara a Rosas. Manuelita y su esposo aceptaron donar a la Nación Argentina ese *"Monumento de Gloria"* como lo nombró la hija de Rosas en su respuesta a Carranza. En enero de 1897 Manuel Máximo Terrero entregó en la legación argentina en Londres el sable en el mismo cofre con que lo había recibido su abuelo; el 4 de marzo el arma era recibida en nuestro país con los honores correspondientes.

Máximo Terrero sufrió lo que hoy denominamos un ACV en 1889: recuperó la movilidad pero quedó con impedimentos en el habla; falleció en 1904. Manuelita le había precedido en la muerte seis años antes, el sábado 17 de setiembre de 1898, de resultas de una larga enfermedad. Ambos, de acuerdo a sus deseos, fueron enterrados en el cementerio de Southampton en el mausoleo donde descansaban los restos del Restaurador.

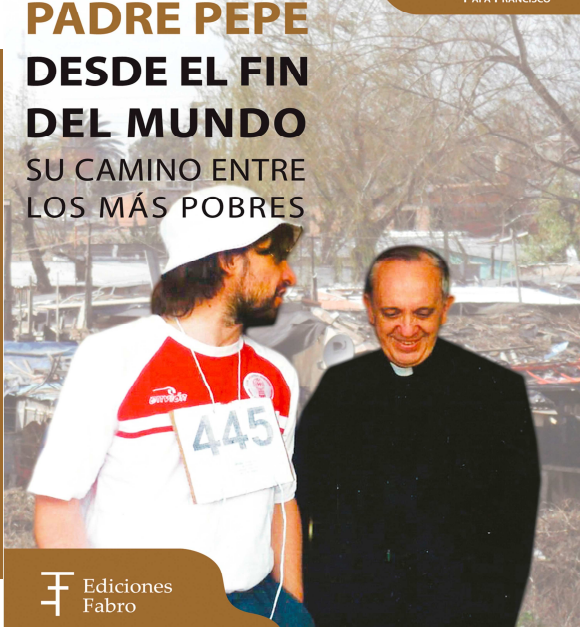
(1) El Restaurador N° 27, junio de 2013: "Tres cartas inéditas de Manuelita Rosas a Mariano Cordero (1893-1897)"

(2) El Restaurador N° 5, setiembre 2008: "Es acción santa matar a Rosas".

FABIÁN D'ANTONIO
CRISTINA GUARNIERI

PADRE PEPE DESDE EL FIN DEL MUNDO SU CAMINO ENTRE LOS MÁS POBRES

"Es un hombre de Dios
que encontrarlo me
hace bien al alma y a mi
vida espiritual".
PAPA FRANCISCO



Ediciones
Fabro

PADRE PEPE DESDE EL FIN DEL MUNDO

Su camino entre los más pobres

En el equipo de curas villeros a partir de los últimos años de los '90, sobresalió el trabajo pastoral de José María Di Paola en la villa 21-24.

Este libro pone en manifiesto toda la gran obra del Padre Pepe en José León Suárez y refleja también toda su experiencia anterior; ello se logró a través de entrevistas y documentos en diferentes actividades ligadas no solo a la religiosidad, sino también a la gran problemática de la droga, la desesperanza de los jóvenes, los Derechos Humanos y temas inherentes a nuestra historia como Nación.

www.edicionesfabro.com.ar

TEL.: 5368-6390 // libreria@edicionesfabro.com.ar

Ediciones
Fabro

Historia de un retrato y de Prilidiano Pueyrredón, su autor.

POR NORBERTO JORGE CHIVILÓ



AUTORRETRATO DE PRILIDIANO PUEYRRREDÓN
REALIZADO EN 1861

Prilidiano, nacido en 1823 era hijo de Juan Martín de Pueyrredón, uno de los héroes que se había destacado en el Combate de Perdriel, acción ocurrida el 1° de agosto de 1806 y quien al mando de un puñado de criollos, se enfrentó a fuerzas invasoras inglesas mayores en número y recursos y formadas por aguerridos soldados, siendo este el primer hecho de armas entre criollos e ingleses en aquellas memorables jornadas de la Reconquista. Diez años después Juan Martín fue nombrado por el Congreso de Tucumán como Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Los Pueyrredón eran de ideas unitarias. En 1835 y con motivo del acceso de Rosas al poder de la provincia de Buenos Aires por segunda vez, Juan Martín se alejó de Buenos Aires junto a su familia, con rumbo a Europa, especialmente a Francia, de donde provenían sus antepasados. Allí su hijo Prilidiano obtuvo una formación intelectual europea y años más tarde también tomó conocimiento de las manifestaciones artísticas de la corte brasileña, ya que se radicaron en 1841 en Río de Janeiro y después de dos años, volvieron nuevamente a Europa. En París Prilidiano se recibió de ingeniero.

Regresaron a Buenos Aires en 1849, seguramente por la situación de bonanza y de paz en la que se vivía en aquél entonces en la Confederación Argentina, falleciendo el ex Director Supremo en marzo de 1850, a raíz de una enfermedad que lo aquejaba hacía tiempo.

Habiendo ocurrido en mayo de 1851 el pronunciamiento de Urquiza, en Buenos Aires, un grupo de federales quisieron alagar a Rosas, obsequiando a Manuelita -quien hasta ese momento nunca había posado para un pintor- con un retrato de su figura. La hija del gobernador antes de aceptar, quiso consultarlo con su padre, el que a su vez designó una comisión formada por su amigo Juan Nepomuceno Terreo, su exsocio en actividades comerciales Luis Dorrego y su hermano Gervasio Ortíz de Rozas, para que aconsejara y dictaminara si Manuelita debía ser retratada y en su caso, si el obsequio debía ser aceptado. La

comisión no solo se expidió afirmativamente, sino que también definieron detalles de la obra, como el color del vestido y la posición "más análoga a la moral y al rango" que debía darse a la retratada y otras cuestiones que se consideraron importantes.

La obra fue encargada por esta comisión al joven Prilidiano Pueyrredón, quien contaba con 27 años de edad y sólidos conocimientos pictóricos, quien se abocó a la tarea y previo los bocetos correspondientes, como el que ilustra esta página, retrató a Manuelita de cuerpo entero, en tamaño casi natural, en el impactante óleo pintado a mediados de 1851, que mide 199 x 166 cms. y que se reproduce en la página de inicio de este periódico.

Esta pintura, que es considerada como gran exponente de la iconografía pictórica argentina se encontraba originariamente expuesta en el Museo Histórico Nacional, pero a principios de los años '30 la obra de Prilidiano Pueyrredón fue revalorizada por los críticos de arte y por ello pasó a ser exhibido en el Museo de Bellas Artes de la ciudad de Buenos Aires, donde ocupa lugar destacado y que por sus características, no resulta indiferente ya que por el contrario atrapa la vista y atención del visitante.

Después de ejecutar este retrato, su joven

autor viajó a España, pero al poco tiempo regresó y se instaló definitivamente en Buenos Aires en 1854.

De su primera estadía como artista en esta ciudad, solo se conocen el retrato de su padre, otro inconcluso de su prima y vecina Magdalena Costa, que fue su amor no correspondido y el de Manuelita, con quien en la infancia, tuvieron una antigua amistad. Estos fueron retratos de fuerte carácter afectivo entre el pintor y estos tres personajes.

Al momento de la ejecución de la obra, Manuelita que tenía 34 años, fue retratada de pie, junto a una mesa dorada con tapa de mármol blanco en la que se ve un florero con flores rojas, rosadas y blancas, está un poco perfilada hacia la derecha, con un vestido "colorado de la patria federal" y "con expresión risueña" en el "acto de colocar sobre su mesa de gabinete una solicitud dirigida a su tatita", el fondo es de un tinte verdoso.

En el retrato prima el rojo, en distintas gamas y tonalidades, utilizado para pintar la mayoría de los objetos, como el vestido de terciopelo a la moda, la alfombra, el cortinado, el tapizado del sillón estilo Luis XV y algunas de las flores del ramillete que se encuentran en el florero, sobre la mesa de gabinete.



BOCETO AL ÓLEO DE 37,7 x 30,3 CM. HECHO POR PUEYRRREDÓN
Y QUE UTILIZÓ PARA PINTAR EL CÉLEBRE RETRATO DE MANUELITA.



"PATIO PORTEÑO EN 1850", PINTADO POR PUEYRREDÓN EN 1860

Con el fin de mejorar el efecto visual y otorgar luminosidad al retrato y quebrar la uniformidad cromática, el artista pintó unos encajes blancos de la falda, rematados por moños rojos y unos volados del mismo color en las mangas.

De color blanco es también el escaquin de seda del pie izquierdo de la retratada, que sobresale debajo del vestido.

El vestido con miriñaque de terciopelo rojo, con un generoso escote en "v" está de acuerdo a la moda europea del momento.

En el cuadro, Manuelita luce una diadema sobre su peinado, acompañado por un moño punzó, además de un importante collar que resalta por el amplio escote y un prendedor; aros y pulseras de oro con piedras preciosas y anillos en ambas manos.

El cuadro es armónico, pese a la hegemonía de los tonos de rojo, pues la tonalidad verdosa del fondo, los detalles en blanco ya mencionados, hacen un contraste interesante y en realidad logran resaltar más el rojo, que fue el color solicitado.

Una vez pintado este retrato, fue presentado a la vista pública, en una sesión de baile de gala en honor de Manuelita, que se realizó en el teatro Coliseo, organizado por destacadas personalidades como Baldomero García, Eustaquio José Torres y Juan Manuel de Larrazábal, entre otros, en el que además se proyectaba distribuir litografías del mismo a los asistentes. Estas personas mencionadas, eran quienes había ofrecido a Manuelita, el obsequio de su retrato.

Ese baile que se realizó en octubre de 1851 y duró hasta altas horas de la noche, contó con la concurrencia de la alta sociedad porteña y en la que Manuelita fue la figura principal.

Prilidiano fue un gran artista, a quien muchos llaman el "primer pintor de la Patria" y entre sus obras más importantes, además del retrato de Manuela, podemos mencionar "La pulpería", "Un alto en el camino", "Lavanderas del bajo Belgrano", "Un domingo en los suburbios de San Isidro", "Paisaje de la costa", "Capataz y peón de

campo", "El rodeo", entre muchas otras, donde se destaca como gran paisajista y donde en sus telas volcó las tradiciones y costumbres de los habitantes rioplatenses. También tenemos que destacar la infinidad de retratos de personas de la alta sociedad que pintó, lo que lo sitúa entre los grandes retratistas.

Sus obras se encuentran en los Museos más importantes del país y cuando alguna de una colección particular sale a la venta, logra alta cotización.

No debemos dejar tampoco de mencionar sus pinturas eróticas y realistas de "El baño" y "La siesta", muy sensuales por la voluptuosidad de la modelo que era la cocinera de su chacra, obras que fueron pintadas para deleite propio y para exhibiciones privadas con sus amigos.

No solo fue reconocido y apreciado como gran pintor en su época, sino que en la actualidad se lo considera como uno de los más importantes y representativo del arte argentino.

Pero no solo eso, ya que también fue arquitecto, ingeniero, paisajista y urbanista entre otras actividades.

Como arquitecto podemos mencionar que en mismo año de 1851 en el que retrató a Manuela Rosas, estaba proyectando la chacra Los Olivos, para su amigo Miguel de Azcuénaga, que con sucesivas remodelaciones realizadas a través de los años, sería la actual residencia presidencial. También modificó la fachada de la Catedral Metropolitana y realizó mejoras en la Iglesia del Pilar.

Como paisajista hizo un parque de dos kilómetros cuadrados en la estancia San Juan de su amigo Pereyra de Iraola.

En la Plaza de la Victoria, frente al Cabildo, que parecía un páramo, plantó 300 paraísos y también modificó la Pirámide de Mayo y le agregó la escultura de La Libertad.

Como ingeniero, proyectó y construyó un puente de hierro giratorio para cruzar el Riachuelo, que se puso en funcionamiento después de su fallecimiento a los 47 años de edad en 1870.



NEUMATICOS LOPEZ

Desde 1939, atendido por sus dueños

Mecánica Integral - Tren delantero

Frenos - Balanceo

Alineación por computación

Bolivia N° 4374 | Villa Ballester | 4768-0141

Marcela Grisel Gacene

Abogada

Primera Junta 5699 esq. Naón

Billinghurst - San Martín

4842 - 5317

Lunes a Viernes de 17hs a 20hs

A una cuadra de la Plaza de Billinghurst

Adornos Core

Alquiler de Vajilla - Mesas - Sillas
Mantelería - Cristal - Porcelana
C 52 - Belgrano 4001 San Martín
4755-8803 / 4753-8707
core@sinectis.com.ar



Estudio Jurídico Cordero y Brallard

Dr. José Luis Cordero - Abogado

Tucumán 1581, 3° piso, Ofic. 7 CABA

Tel. 4374-6728 / 4375 -4862

Pinturas para Industrias, Hogar y Obra



PINTURERÍAS
SAN ANDRÉS
DISTRIBUIDOR MAYORISTA
DE PINTURAS

Ayacucho 3363 - San Andrés (1651)
Tel. 4738-8938 Telefax 4768-4151 | daf_golo@hotmail.com



Martín Pablo Arcone
Martillero y Corredor Público
Col S. M. 2305 UNSAM

Ventas – Tasaciones – Alquileres
Tel 4754-0334 / 15-5161-8310
arconepropiedades@gmail.com

ESTUDIO JURÍDICO ICASATE

Calle 54 (Mitre) 3915
Gral. San Martín
4755-7050 / 4752-7209

Asesores Productores de Seguros

EDUARDO J. PERINO - RICARDO E. CERUTTI

San Lorenzo 2460 - 1650 Gral. San Martín
Tel/Fax: 4752-8603 / 4753-2013

perinocerutti@arnet.com.ar

www.perinocerutti.com.ar



Alfredo Gustavo Di Grandi Contador

**Sociedades - Impuestos - Balances
Sueldos y Jorales - Asesoramiento**

**Calle 91 - San Lorenzo N° 2231 (fondo)
Gral. San Martín - 4755-1369**

Adhesión

Dr. José Constantino Moyano Barro
- Abogado -
drmoyanobarro@gmail.com



Ariana A. Di Benedetto
Antonio José Di Benedetto
ABOGADOS

Calle 69 N° 3392 (1651) San Andrés
Tel.: 4738-2880

Algunas opiniones sobre Manuelita

De José Mármol, escritor antirrosista, autor de *Amalia*.

"Manuela oye a todos; recibe a todos con afabilidad y dulzura. El plebeyo encuentra en ella la bondad en las palabras y en el rostro. El hombre de clase halla cortesía, educación y talento. Manuela no es una mujer bella, propiamente hablando; pero su fisonomía es agradable y simpática, con ese sello indefinible, pero elocuente, que estampa sobre el rostro la inteligencia, cuando sus facultades están en acción continua. Su frente no tiene nada de notable, pero la raíz de su cabello castaño oscuro, borda perfectamente en ella, esa curva fina, constante y bien marcada, que comúnmente distingue a las personas de buena raza y espíritu. Sus ojos, algo mas oscuros que su cabello, son pequeños, límpidos, y constantemente inquietos. Su mirada es rasa. Se fija apenas en los objetos, pero se fija con fuerza. Y sus ojos, como su cabeza, parece que estuvieran siempre movidos por el movimiento de sus ideas".

"El color de su tez es pálido, y muy a menudo con ese tinte enfermizo de los temperamentos nerviosos".

"Agregad a esto una figura esbelta; una cintura leve, flexible, y con todos esos movimientos llenos de gracia y voluptuosidad que son peculiares a las hijas del Plata, y tendréis una idea aproximada de Manuela Rosas, hoy a los 33 años de su vida; edad en que una mujer es dos veces mujer".

"Manuela Rosas es el rasgo histórico más visible, después de su padre, en el cuadro de la dictadura argentina".

De William Mac Cann, viajero inglés que estuvo de paso por estas tierras.

"Los asuntos personales de importancia, confiscaciones de bienes, destierros y hasta condenas a muerte,

se ponían en sus manos como postrer esperanza de los caídos en desgracia. Por su excelente disposición y su influencia benigna para con su padre, doña Manuelita era para Rosas en cierto sentido lo que la emperatriz Josefina para Napoleón"

Del Reverendo Pontoppidan, de la fragata danesa *Bellona*, quien en 1840 de paso por Buenos Aires, realizó esta descripción.

"Manuelita presenta un aspecto interesante sin ser regularmente hermosa. Espiritualidad y alma se reflejan en todo su exterior, pero sus modales son exaltados, sus ojos echan llamas, y en todos sus rasgos y movimientos se puede leer cuál es su situación singular en la vida. Los oficiales se sienten cómodos en compañía de doña Manuelita y admiran a esta mujer graciosa y guapa que monta los caballos más indómitos, fuma un cigarrito si el caso se ofrece, toca el piano y canta, y no mal, y entretiene una conversación corriente en español bueno y francés malo mezclados".

De Ventura de la Vega, poeta argentino, radicado en España y miembro de la Real Academia Española, que conoció a Manuelita en Southampton poco tiempo después de su casamiento, a mediados de 1853.

"Es alta, muy alta, morena, pelo negro, ojos pardos muy expresivos, boca y nariz pequeñas... No es gruesa pero tampoco puede decirse que es muy delgada, tiene muy bonito cuerpo, y un aire de lo más distinguido y elegante que se puede ver. Su conversación es franca; pero muy fina y con golpes de talento que dejan parado".



140° Aniversario del fallecimiento del Restaurador

POR NORBERTO JORGE CHIVILÓ

Cuando estaba finalizando el invierno, en la lejana ciudad de Southampton (1), el 14 de marzo de 1877, falleció quien había gravitado durante más de tres décadas en la política argentina, siendo también un personaje importantísimo en nuestra historia.

Fue llamado *El Restaurador de las Leyes*, *El Gran Americano*, *El Republicano*, *El defensor de la independencia americana*, *El padre de los pobres*, *Gran cacique indio*, entre otros nombres. Sus enemigos lo apodaron *El tirano*, *El Calígula del Plata*, *El Nerón del Plata*.

Nunca hubo un gobernante tan admirado y querido por la mayoría de la población argentina, pertenecientes a todas las clases sociales, como así también tan odiado por una minoría intelectual.

Fue reconocido como gran gobernante no solo en toda América, sino también en los países más importantes de Europa, porque con astucia, tesón inmovible y grandes dotes de diplomático y de gran estadista, hizo inclinar ante la nuestra -por los agravios inferido a nuestra soberanía-, las banderas de las dos más grandes potencias de la época, Francia e Inglaterra. Su nombre: Juan Manuel de Rosas.

Aún hoy a 140 años de su desaparición física, se lo sigue atacando con gran pasión y con argumentos ya menguados y con gran pasión también se lo sigue defendiendo como el gran argentino que fue, porque como dice el profesor y doctor Jorge Oscar Sulé: "Rosas es la llave de la historia argentina".

Quienes aún hoy lo atacan, no le perdonan ni lo más mínimo, pero sí perdonan, demostrando así su hipocresía, mayores y graves desaciertos a quienes fueron sus tenaces y desvergonzados opositores.

Nuestro héroe, fue vencido en la batalla de Caseros por quién había sido uno de sus mejores generales, Justo José de Urquiza, devenido luego en felón y vendido como un Judas al oro del Imperio del Brasil, el enemigo por antonomasia de la Argentina de aquellos tiempos.

Él, quien era una de los más ricos estancieros de nuestra tierra, después de la batalla que lo desalojó del poder, se embarcó en el navío inglés *Centaur* para pasar cuatro días después al *Conflict* en camino al exilio, junto a sus hijos Juan y Manuelita y otros importantes personajes de la Confederación Argentina.

Después de atravesar el Atlántico en un largo viaje, desembarcó en la ciudad que veinticinco años después lo vio morir. Allí se afincó durante todos esos largos años, primero en el centro de la ciudad y luego en una finca alquilada, donde recreó una pequeña estanzuela al estilo criollo,

para no extrañar tanto a su querida Pampa.

Por su estrechez económica, debió procurarse el sustento con su trabajo personal, para poder vivir dignamente en esa tierra extranjera. Él, a quien en su patria no le faltaban bienes que habían sido bien habidos y logrados en forma honesta, no le preocupó llevar parte de ellos al exilio, que le hubieran permitido vivir como un príncipe y en forma desahogada. Sí se preocupó, en llevarse baúles repletos de documentos de su administración para salvar su honor y defender su honradez en el manejo de los dineros públicos de su administración. Esos baúles fueron acondicionados antes de la trágica batalla y como presintiendo que el fin de su gobierno estaba próximo, porque el destino de las armas le sería adverso.

Él sabía que después de su derrota, sus enemigos políticos se ensañarían con su nombre y su honor -como lo habían hecho hasta ese momento- y tratarían de presentarlo ante las futuras generaciones como un monstruo execrable, con lo cual justificarían su propio proceder como aliados a los gobiernos enemigos y oposición a su gobierno, borrando todo lo que se pudiera de lo real acaecido y recreando una "historia" o como se diría en la actualidad una "memoria" o un "relato", totalmente parcializada y distorsionada de lo que habían sido los hechos sucedidos. Y así fue... durante más de un siglo, en el cual las distintas generaciones de argentinos fueron educados con esa "historia" llamada "oficial", distorsionada y mentirosa, construida por los vencedores de Caseros, reconocido por Sarmiento en carta a José María Ramos Mejía, cuando este estaba escribiendo *Neurosis de los hombres célebres en la Historia Argentina*, le decía: "Prevendríamos al joven autor que no reciba como moneda de buena ley todas las acusaciones que se han hecho a Rosas; en aquellos tiempos de combate y de lucha..."

"Historia" que fue repetida y machacada año



ROSAS, ÓLEO DE GARCÍA DEL MOLINO

a año a cada argentino, prácticamente desde la cuna, desde la infancia en la escuela primaria hasta la adultez en la universidad, transmitida hasta el cansancio a través de la prensa y los medios de comunicación y denostando con los más variados epítetos a quienes osaran controvertirla.

Pero no todos fueron dóciles a tal adoctrinamiento. Al principio, pocos fueron los que se dieron cuenta que se les quería vender gato por liebre, pero con el paso del tiempo y a través de la prédica de aquellos, más argentinos, fueron abriendo sus ojos y descubriendo así cual había sido la verdad histórica.

Si bien actualmente el juicio de muchísimos argentinos sobre Rosas ha cambiado, aún muchos trasnochados siguen repitiendo sin ruborizarse esa "historia" devenida en historieta de quiosco, negando hechos ya incontrovertidos y que son muy gloriosos para nuestra Nación.

El odio a Rosas de estos despistados, puede más que el amor a la Patria. Por ejemplo, en cada aniversario del Combate de Vuelta de Obligado, y en especial después de convertida la fecha en feriado nacional, no faltan "historiadores", "escritores" y demás yerbas, quienes niegan el valor de ese hecho de armas en la historia Patria. Su argumento es, que el combate fue una "derrota" y que se trataría de un acontecimiento que atañe solo a la provincia de Buenos Aires y por lo tanto que nada tiene que ver la Nación.

Aún cuando según sus limitadas miras, con respecto al primer argumento si ello así hubiera sido, no advierten que toda batalla librada en defensa de la soberanía nacional y el suelo patrio, en las que muchos argentinos dieron su sangre, nunca es una derrota, sino un peldaño más en la construcción de nuestra nacionalidad. Además no advierten el significado real de aquella batalla, con el cruce de cadenas sobre el río Paraná -con alto valor simbólico- y la férrea defensa opuesta por nuestros soldados y que esa fue la primera de una serie de hechos de armas que culminaron con una espléndida victoria del ejército nacional y más aún brillante victoria de la diplomacia de la Confederación Argentina, no solo nunca más igualada por nuestro país, sino también me animo a decirlo por ningún otro país del mundo. Con respecto al segundo argumento, el hecho de que la batalla hubiera tenido lugar en las costas de Buenos Aires -Vuelta de Obligado- y la mayoría de los defensores fueron bonaerenses, no le da un carácter localista al hecho, para que otros argentinos no puedan sentirse también orgullosos y considerar al hecho como propio y también como perteneciente a la Nación toda. Siguiendo el pensamiento mezquino de aquellas personas, cabría la pregunta: ¿solo los porteños podrían sentirse orgullosos de las jornadas de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires y de los sucesos de Mayo de 1810 y los bonaerenses de la defensa en Vuelta de Obligado?, ¿solo los cuyanos podrían sentirse orgullosos de la hazaña sanmartiniana del cruce de los Andes y los salteños con respecto a la defensa gaucha del norte argentino?. Yo, como la inmensa mayoría nos sentimos orgullosos de todo ello, porque si bien pudieron haber tenido más protagonismo los porteños, bonaerenses, cuyanos o salteños en aquellos acontecimientos, pero todos eran ni más ni menos que argentinos... y ellos eran argentinos que nos antecedieron en la vida y que cada uno desde su lugar forjó la Patria que nos cobija a todos.

Cuando en algunas oportunidades he polemizado con las personas que así piensan, les pregunté si de haber vivido en aquella época, donde hubieran preferido estar, ¿en los buques franceses o ingleses o entre los defensores de Obligado?; hubiera querido, de corazón, me dijese que entre los defensores, pero no... siempre un elocuente silencio recibí como respuesta... su odio a Rosas puede más que el amor a la Patria. Además, todos ellos, generalmente, consideran a San Martín, como el gran personaje patrio y máxima figura de la nacionalidad, pero cuando se les habla sobre el legado del sable libertador que San Martín hizo en su testamento a favor de su amigo Rosas y las palabras elogiosas que tuvo hacia el mismo y su gobierno y la obstinada defensa de los valores patrios... ahí ya no aceptan ni ese gesto, ni las palabras y los conceptos en favor del "tirano". Para ellos como para la "historia oficial", la vida de San Martín termina con su regreso definitivo a Europa en 1830... de su

testamento, de las cartas intercambiadas con Rosas... nada de nada...

Rosas tuvo la dicha, que nadie pudo ni podrá borrar nunca, si bien durante muchísimos años fue vilmente ocultada y fue su relación con el Libertador y que este fue el primer rosista, ya que siempre lo consideró como un gran hombre y un gran patriota por la defensa a ultranza de la defensa y la dignidad nacional.

Tampoco nadie nunca podrá igualarlo. El haber tenido en su casa el sable de San Martín! ¿Con que otro homenaje se lo podrá comparar?, ...con ninguno.

Él recibió el homenaje más importante para todo argentino, que no fue igualado por otro personaje histórico de nuestro país, ni ayer, ni hoy, ni mañana.

En este 140 aniversario de su fallecimiento, podemos afirmar que su pensamiento, sus actos como buen, eficiente y honesto... sí, honesto gobernante, bien pueden ser tomados como ejemplos y siguen vivos.

Su apego a la ley, resaltada en el manifiesto al pueblo de Buenos Aires del 10 de octubre de 1820: "...SED SUMISOS A LA LEY", lema que tomamos como estandarte en este periódico y que figura en cada número, es de incuestionable actualidad, como así también cuando años mas tarde en la proclama del 16 de setiembre de 1829, instaba al "RESPECTO A LA AUTORIDAD Y OBEDIENCIA A LAS LEYES".

Cuantos males nos hubiéramos ahorrado los argentinos, de haberse cumplido y obedecido la ley a rajatabla tanto por el pueblo como por quienes nos gobiernan, cuan distinto hubiera sido nuestra actual realidad.

El republicanismo de Rosas, con ejemplos varios que así lo pintan y que resaltamos en tres números de este periódico (N° 26 a 28), debiera ser ejemplo para los políticos de nuestra época.

A mediados de abril ppdo. los ciudadanos nos enteramos que patrulleros comprados con dinero público, habían sido ploteados con el nombre del jefe comunal que había hecho la compra. Pero por desgracia, ello no había ocurrido en una sola comuna y como un hecho aislado, sino en varias y de distintos signos políticos.

Contraponiendo a esos desagradables hechos, he aquí uno de los ejemplos de Rosas. Cuando en el año 1841 la Confederación Argentina compró el bergantín "Oscar" para incorporarlo a la flota nacional, el jefe de la escuadra, el Alte. Guillermo Brown, por intermedio de su subordinado el capitán de marina Álvaro J. de Alzogaray, solicitó autorización al gobierno para darle el nombre del "muy esclarecido y muy querido de los Argentinos Federales, nombre de Ilustre Restaurador de las Leyes".

Rosas, a través de su edecán, declinó el homenaje y pidió que al navío se le diera el nombre de San Martín "que este es el nombre del Santo patrono de

esta Ciudad, que fue un bravo guerrero esclarecido, y que es también el nombre del Ilustre general San Martín a quien tantos y tan valerosos servicios eminentes debe la Causa de nuestra Independencia y la del Continente Americano" (ver texto de ambas cartas en ER N° 2, pág. 3). Existen otros ejemplos en el mismo sentido.

Rosas, como San Martín y otros esclarecidos patriotas, no han muerto, ellos deben ser guía y ejemplo para los argentinos bien nacidos, del presente y del mañana.

(1) Esta ciudad y puerto, es uno de los más importantes del Reino Unido, se encuentra situado al sur de Inglaterra y a 110 km. de Londres. En el siglo XX fue destino de lujosos transatlánticos y lo sigue siendo en la actualidad. Desde allí zarpó el *RMS Titanic* el día 10 de abril de 1912, iniciando su viaje inaugural hacia Nueva York, hundiéndose en la noche del 14 y madrugada del 15 de dicho mes después de chocar con un iceberg. Durante los primeros meses de la segunda guerra mundial, la ciudad sufrió continuos bombardeos por la ofensiva aérea de la Luftwaffe, por la existencia en sus suburbios de importantes industrias en especial dedicadas a la construcción de aviones, lo que ocasionó la destrucción de gran parte de la ciudad.



MONUMENTO MANDADO A CONSTRUIR POR MANUELITA EN EL CEMENTERIO DE SOUTHAMPTON, DONDE REPOSARON LOS RESTOS MORTALES DE ROSAS HASTA QUE FUERON REPATRIADOS HACIA LA ARGENTINA.

A 35 años de la guerra de Malvinas - Mi vivencia

POR EL VICECOMODORO (VGM) RAMÓN GALVÁN

Salta, 1° de mayo de 2017.

Hoy en el mundo se conmemora el día del trabajo al igual que en nuestro país, pero hoy también en la República Argentina recordamos un hito extremadamente importante como lo es el BAUTISMO DE FUEGO DE LA FUERZA AÉREA ARGENTINA.

La Fuerza Aérea a la cual pertenezco, junto con el Ejército y la Armada, forman las Fuerzas Armadas de nuestro país.

El Ejército Argentino nace con la Patria el 29 de mayo de 1810 (1) y la Armada Argentina el 17 de mayo de 1814 (2).

Ambas fuerzas nacieron en los tiempos de la Revolución de Mayo o sea que en sus comienzos habían demostrado su bravura y vocación de defender a la incipiente Patria.

Luego del primer vuelo de los hermanos Wright, el 17 de diciembre de 1903, se inicia en el mundo el desarrollo de la aviación. En la Argentina dos precursores, don Aarón de Anchorena y el Ing. Jorge Newbery impulsaron la creación del Aeroclub Argentino en el año 1908. Como primera prioridad tenían la de incorporar la aviación militar al Ejército Argentino.

Así fue que el 10 de agosto de 1912 se creó la Escuela Militar de Aviación, con las firmas del Presidente de la Nación Dr. Roque Sáenz Peña y el Ministro de Guerra Don Gregorio Vélez.

Dicha escuela inicialmente comenzó su actividad en El Palomar, provincia de Buenos Aires, pero en el año 1937 y por razones de un mejor clima para el desarrollo de la actividad aérea, es trasladada a la actual ubicación en la ciudad de Córdoba.

Luego, en el año 1945, con la creación de la Secretaría de Aeronáutica por el entonces Coronel Juan Domingo Perón, la aviación se independiza del Ejército y pasa a ser una nueva Arma a la que se denomina Aeronáutica Argentina.

En enero de 1957 asume el primer Comandante de la Fuerza Aérea Argentina.

La nueva fuerza tiene un gran desarrollo y comienza a formar a sus integrantes en las distintas especialidades propias de su función.

La formación académica se centralizó en Córdoba en la Escuela de Aviación Militar, donde se forma el personal de Oficiales del Cuerpo de Comando de la Fuerza y donde luego comienza la formación de Aviadores Militares.

En esta ciudad, también se estableció la Escuela de Suboficiales, donde se forma el personal Militar Subalterno y que luego reciben la instrucción necesaria para adquirir las especialidades de Mecánicos de Aeronaves, Especialistas en Sistemas, en Armamentos, en Comunicaciones, en Seguridad y Defensa.

Más tarde también se creó en Ezeiza la Escuela de Suboficiales para adquirir las especialidades aeroportuarias y de apoyo a la actividad aérea.

Así la Fuerza Aérea Argentina fue desarrollando y perfeccionando su adiestramiento para cumplir con su misión como Fuerza Armada de la Nación, que consiste en "Contribuir a la Defensa Nacional actuando disuasiva y efectivamente, en el aeroespacio de interés, a fin de garantizar y proteger de modo permanente los intereses vitales de la Nación".



ALF GALVÁN (1° DE LA IZQUIERDA) INTEGRANTE DE LA "ESCUADRILLA PALA" AL FINALIZAR EL CURSO DE PILOTOS DE ATAQUE EN IA-58 PUCARÁ EN LA III BRIGADA AÉREA EN EL AÑO 1981.

Estudio Jurídico Citarella, Spicacci y Asociados

Calle 91- San Martín N° 1795,
piso 5°, Dto. "B" (B1650BEC)
Ciudad de Gral. San Martín
Tel. 4752-4183 / 4755- 8269

Dra. María Celeste Bes

- Abogada -

Calle 54-Mitre N° 3346
Ciudad de Gral. San Martín
15-3419-8060



ESTUDIO PEDROZA

Abogados

Juan Ricardo Pedroza

Alsina 1441 Piso 1ro.
Of 110/112 1088
CABA

Tel.: 4381-3522 / 5470
Cel.: 15-4972-8286

jrpedroza@estudiopedroza.com.ar



INMOBILIARIA

M. Esther Francia de Leiva
Col SM 1033

www.inmobiliarialeiva.com.ar

Ventas - Alquileres
Asesoramiento en inversiones inmobiliarias

Casa central: América 4303, esq. O'Donnell - V. Ballester
Tel. 4768-4976 / 4847-2386 levainmobiliaria@argentina.com

Sucursal N° 1: Alvear 2836, esq. Independencia - V. Ballester
Tel. 4849-0679 / 4767-4684 levainmobiliaria@ciudad.com.ar

GARCIA LAREDO ABOGADOS

Administración de cobranzas
Asuntos civiles y comerciales
Recupero de deudas

Calle 91 N° 1972 (ex San Martín N° 64)
Galería Plaza 4° piso Of 45
San Martín - Prov de Buenos Aires
Tel/Fax 4752-2223/4753-4782



UN PUCARÁ EN MALVINAS

En el año 1978 la Fuerza Aérea junto con las otras dos, se alistó y preparó para encarar el conflicto armado que se avecinaba con Chile por cuestiones limítrofes.

En años posteriores continuó con la preparación de Pilotos, Mecánicos y Especialistas en los distintos Sistemas de Armas para cumplir con la misión asignada.

Anualmente se realizaba durante el mes de octubre ejercicios operativos para evaluar la capacidad lograda cada año y así en el año 81, en ese mes, se desarrolló uno de los operativos más importantes que sirvió para demostrar cuál era el nivel operativo y la capacidad de respuesta que tenía nuestra Fuerza ante conflictos que requiriese su actuación.

Y llegado el año 82, en la Gesta de Malvinas, la Fuerza Aérea Argentina, como integrante de las Fuerzas Armadas, debía demostrar cuál era su nivel y capacidad para cumplir su misión.

Hasta ese momento, de las tres Fuerzas Armadas, la Fuerza Aérea nunca había tenido la oportunidad de cumplir con su misión de defender el aerospacio de nuestra Nación, tanto en territorio como en el mar y enfrentar a un adversario en un conflicto armado.

Es por eso que el 1° de mayo de 1982 con el comienzo de las hostilidades se toma como el Bautismo de Fuego de la Fuerza más moderna de nuestro país.

Sus integrantes sabían cabalmente que tenían un compromiso personal con la Patria después de su juramento de Fidelidad a la Bandera Nacional.

El escenario era muy distinto al acostumbrado en el adiestramiento ya que el enemigo disponía de un material muy superior en cantidad y calidad de armamento, pero la causa Malvinas era la oportunidad de demostrarle al mundo que la Fuerza Aérea debía estar al nivel de las Fuerzas hermanas, que desde los albores del nacimiento de la Patria demostraron su bravura y coraje.

Particularmente desde muy chico, a los 5 años, comencé a soñar con definir mi vocación

de ser aviador en aviones de combate. Es así que desde aquel tiempo los regalos de Reyes, cumpleaños, día del niño, eran aviones para armar y pasaba gran parte del tiempo haciéndolos también de papel.

Los años pasaron y desde mi Salta natal me presenté en la Escuela de Aviación Militar a probar suerte y demostrar que cumplía con los requisitos de aquel cartel que está a la entrada del Cuerpo de Cadetes y dice: "ESTO NO ES PARA TODOS, ES SOLO PARA LOS QUE TIENEN VERDADERA VOCACIÓN".

Luego de los 4 años de una intensa formación humanística, intelectual y de orden militar, continué con la formación para egresar como Alférez y Aviador Militar a la vez.

Una vez finalizada la formación en el "Nido de Cóndores", como se la llama a la Escuela de Aviación Militar, me tocó como primer destino la III Brigada Aérea en Reconquista, provincia de Santa Fe, donde realicé el curso soñado de piloto de combate en aviones IA-58 PUCARÁ.

A los 22 años, durante el año 1981 finalicé mi formación, adquiriendo la especialidad de Piloto de Ataque (el Pucará es un avión de ataque, de apoyo a fuerzas de superficie).

Y la sorpresa fue tan grande que en el comienzo de la carrera y con el bagaje de conocimientos y sumado el sentimiento que las Malvinas son Argentinas, me llenó de orgullo poder ser parte de algo que se avecinaba pero sin ninguna precisión.

El día 1° de abril de 1982 yo cumplía funciones además de Oficial de una Escuadrilla de Pucará, de Ayudante del Jefe del Grupo Aéreo de la III Brigada y fui testigo de la orden dada a la Brigada de despegar una Escuadrilla de 4 aviones IA-58 hacia el sur.

Esos pilotos llegaron a la IV Brigada Aérea de Tandil y casi sin descansar les ordenaron continuar vuelo al sur, en este caso aterrizaron ya entrada la madrugada en la X Brigada Aérea de Río Gallegos.

El día 2 de abril luego de producida la

recuperación de las Islas, y después del aterrizaje del primer Hércules C-130 de la Fuerza Aérea Argentina asegurando el dominio del Aeropuerto de Puerto Stanley, esa Escuadrilla de IA-58 Pucará continuó su vuelo hacia las Islas, siendo así los primeros aviones de combate aterrizados en nuestras Malvinas.

A partir de ese momento nuestras vidas (los Oficiales y Suboficiales de la Brigada) cambiaron rotundamente ya que no teníamos muchas certezas de nuestro futuro.

Personalmente tuve que hacer viajar a mi esposa que se encontraba en el octavo mes de embarazo a Salta mientras preparábamos el despliegue de toda la Unidad al Aeródromo de Puerto Santa Cruz para armar allí la Base Militar Puerto Santa Cruz.

El 14 de abril despegamos de Reconquista una Escuadrilla de 4 aviones Pucará hacia la BAM (3) Puerto Santa Cruz y allí realizamos adiestramiento que consistía en hacer patrullajes en el Mar Argentino, prueba de armamento y todas las tareas normales de una Base Aérea.

Desde esa Base, se realizaban algunos vuelos de reconocimiento a las Islas Malvinas en los días previos al 1° de mayo y eventualmente los integrantes de esta BAM éramos el reemplazo de Oficiales que conformaban la BAM Cóndor en Puerto Argentino y la BAM Darwin.

El bombardeo inglés a las 04:40 del 1° de mayo del 82, que daba formalmente por iniciada la Guerra de Malvinas, nos sorprendió totalmente ya que hasta los días previos no se sabía en verdad cual sería el resultado de las negociaciones de Cancillería, de Naciones Unidas, de los mediadores en este conflicto. Además nos interesaba conocer las opiniones de nuestros camaradas que en aquel 1° de mayo habían ya participado en acciones bélicas y era la gran intriga de saber como era enfrentarse a los guerreros del mundo.

Es por eso que el 1° de mayo del 82 la Fuerza Aérea Argentina rinde su examen ante el mundo y obtiene así su Bautismo de Fuego.



LOS ALF GALVÁN (IZQUIERDA) Y ERNESTO PELLIZARO,
EN LA BASE MILITAR PUERTO SANTA CRUZ, EN ABRIL DE 1982.

Durante el conflicto he volado 30 horas aproximadamente en el Mar Argentino y el día 28 de mayo me tocó integrar la "Escuadrilla Fierro" junto con el 1er Ten Luis Alberto Martínez Chávez y el Alf Rubén Manzur, que tenía como misión arrojar 3 bombas Napalm de 220 kgs. c/u, en la zona entre el lugar de desembarco inglés en el estrecho de San Carlos y el Aeródromo de Darwin (donde estaban los IA -58 Pucará). Esa parte de la misión no pudimos lograrla por las malas condiciones climáticas que reinaban sobre las islas en ese momento, aterrizando en el Aeropuerto de Puerto Argentino, bajo un alerta roja, ya que había una patrulla de aviones Harrier que arrojaban bombas sobre la pista, pero que no afectaron a la misma.

Este vuelo lo pude realizar porque tenía el convencimiento y además estaba cumpliendo el juramento a nuestra Bandera que realicé el 20 de junio de 1976 siendo Cadete de 1er año de la Escuela de Aviación Militar y sí voy a confesar que el único miedo que tenía no era hacia los ingleses, era solo no poder conocer a mi primer hija, que no por casualidad se llama María Victoria y había nacido 12 días antes en mi querida Salta.

No puedo dejar de mencionar, que el enemigo adoptó muchas de las técnicas y tácticas que los Soldados Alados argentinos inventaron en el fragor del combate para desbalancear la superioridad tecnológica del oponente.

Sin dudas, la formación humanística, el amor a la Patria, la herencia de nuestros próceres y precursores han sido el motor que llevó a disimular las desventajas y a lograr un considerable golpe al enemigo, que en muchos casos aun hoy no reconoce.

Malvinas tiene para mí, un sentido muy especial, primero porque fue la muestra de lo que podía hacer una Fuerza joven con hombres muy valerosos, herederos de las glorias del General San Martín, como los 55 HÉROES (36 Oficiales, 14 Suboficiales y 5 Soldados) que integraban nuestra Fuerza y que quedaron como mojón de Patria en el Atlántico sur, también porque pude cumplir ese sueño de chico de ser Aviador de Combate y además que pude ser parte del llamado a defender nuestro suelo patrio.

Notas.

(1) Fecha en la cual la Primera Junta dio una proclama dirigida a los cuerpos militares de Buenos Aires.

(2) Día en que tuvo lugar el combate naval del Buceo o de Montevideo.

(3) Base Aérea Militar.

Hace un tiempo atrás, mas precisamente el 5 de diciembre de 2010, recibí un correo electrónico del Vicecomodoro Galván, en ese entonces Jefe de Relaciones Públicas y Profesor de la Escuela de Aviación Militar, en la que comentaba que había recibido el periódico "El Restaurador", el que le había parecido interesante y me solicitaba si le podía enviar la publicación para estar en la Biblioteca de esa Casa de Estudios, a fin de ser consultado por los cadetes que allí recibían su formación militar (ver ER N° 18).

Para mí fue un honor enviarle los ejemplares de los números que tenía y posteriormente seguí remitiendo los que fueron editándose.

Así nació una amistad con Galván y que se mantiene a través del tiempo.

Norberto Jorge Chiviló

Estudio Jurídico

Alonso López y Asociados

- Pueyrredón 2791 (ex 112) 1°-2° piso
(1653) Villa Ballester

- Marcelo T. de Alvear 1381 1° piso,
oficinas 11 y 12 (1058) Buenos Aires

Tel. Radio Fax: (54-11) 4764-1830
4767-5653 / 5168 / 5287
estudioalonsolopez@alonsolopez.com.ar

Estudio ENRIQUE FABIANI & Asoc.

Contadores Públicos

Dr. Enrique Hugo Fabiani

Dra. Myriam E. Cutrono de Fabiani

Dra. Romina Paula Fabiani

Calle 83 (Cerrito) N° 2119 Te. 54-011-4755-2927/1414
(B1650BAU) San Martín, Bs As info@enriquefabiani.com

Néstor R. Güichal

Abogado - Escribano Reg. 38 (47)

José Hernández N° 3055, Pta. Alta, 1653

Villa Ballester - Tel/Fax 4767 2724 | 4738 0489

nestorguichal100@hotmail.com | julietaguichal@hotmail.com



HERBALIFE.

Querés mejorar tu salud?

Contribuye a tu alimentación de la forma más deliciosas con el Batido Nutricional



Contiene 19 vitaminas y minerales incluyendo antioxidantes y fibra

Contiene 10g de proteína que ayuda a satisfacer el apetito y a favorecer el mantenimiento de la masa muscular

¡Sólo 94 Calorías por porción!

Mejora tu piel y cabello
Aumenta tu energía
Mejora tu rendimiento deportivo
Ayuda a tu nutrición celular

Solicite su evaluación personalizada
Asesoramiento y controles semanales
SIN CARGO

Asociado Independiente
Carlos y María Rosa

11 5041 4321 | 11 6 466 0609
[f Herbalife/verzetticarlos](https://www.facebook.com/Herbalife/verzetticarlos)

Derecho al Folclore

Conducen: Quique López Medrano y Graciela Venini



Sobre la base de la raíz folclórica general, analizamos las letras desde el punto de vista jurídico y literario, en forma alegre, chispeante, divertida y con la participación de los oyentes, escuchando buena música

[f /Derecho al Folclore](https://www.facebook.com/DerechoalFolclore)
www.amnativa.com.ar

Lunes de 20hs a 21hs | Radio Nativa AM 930

Reportaje a Eriberto J. Peralta

El día 4 de mayo ppdo. me encontré con Eriberto Peralta en una cafetería de Villa Ballester, para conversar sobre temas que a ambos nos interesan, principalmente la historia nacional y la de nuestra ciudad.

Charlar con Eriberto, que fue fundador y primer presidente del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas de General San Martín, con su prodigiosa memoria -que es para envidiar- siempre es un placer. A sus 92 años -parece que tuviera muchos menos- es un ejemplo de vida.

Decidí hacerle un reportaje, para que todos los lectores lo conozcan y sepan también algo más del San Martín de la mitad del siglo pasado.

Norberto J. Chiviló

Chiviló - Eriberto, tengo entendido que Ud. vivió muchos años en San Martín, ¿nacido aquí?

Peralta - Nací en Rosario en el año 1924 y a raíz del traslado de mi padre que era ferroviario, vinimos a vivir en el año 1938 a Villa Diehl, lo que ahora es Villa Maipú. Vivimos en una casa que era de mis abuelos en la calle Ituzaingo, hasta el año 1955 en que con mi familia nos mudamos a Hurlingham, lugar en el cual vivo en la actualidad.

¿Siempre fue rosista?

- En realidad, no. Fui educado allá en Rosario y luego aquí en Buenos Aires en el Colegio Nacional Sarmiento, en el antirrosismo, con lo que se llamó la "historia oficial". Nos llenaron la cabeza de cuentos, como que a las mujeres le pegaban en el pelo la divisa federal con alquitrán, o aquella otra que la Mazorca por la calle perseguía y degollaba a la gente. En esos momentos, para mí, Rosas era un monstruo. Estudiábamos con los libros de Grosso, Vicente Fidel López y nos hacían leer "El Matadero" de Echeverría y "Amalia" de Mármol, entre otros. Pero allá en Rosario, una vez, un profesor de historia, llamado Dardo Corvalán Mendilaharsu, nos dijo a los alumnos: "Pero Uds. no saben nada de historia" y también nos comentó que la historia que nos habían enseñado, había sido falsificada y estaba toda plagada de mentiras.

Y como fue, que con todo ese bagaje negativo hacia Rosas, Ud. se acercó a la verdad histórica.

- Aquellas palabras de Corvalán Mendilaharsu, habían provocado una duda sobre todo lo que había aprendido sobre Rosas y un día, a fines de 1940, caminando por el centro de Buenos Aires, pasé frente a una vieja casona de la calle Perú N° 359, que según me dijeron después había sido propiedad de la familia Dorrego, que en su frente tenía una placa que decía "Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas". La puerta estaba abierta y miré con curiosidad. Había una escalera de mármol de Carrara y me decidí a subir, con aquella curiosidad de todo adolescente. Al final de la escalera, me encontré con un salón inmenso, convertido en biblioteca. En el lugar se encontraba un señor mayor que me atendió, que se llamaba Manuel Vizoso Gorostiaga, a quién le transmití algunas de las dudas que tenía sobre la historia de nuestra patria y señalándome la biblioteca, me dijo: "Mire m'ijito, allí tiene todo lo necesario

para informarse. Se tiene que hacer socio de este Instituto, paga un peso como cuota mensual y tiene todos estos libros a su disposición". Así me hice socio y recibí un lindo diploma, que lamentablemente años después extravié. Llegué a tener cierta amistad con Vizoso Gorostiaga.

¿Cómo siguió esa amistad?

Evidentemente le caí simpático a Vizoso Gorostiaga, ya que me invitó a concurrir al Archivo Histórico Nacional, ubicado en la Av. Leandro N. Alem al 100, donde él tenía un alto cargo, no recuerdo si era el Director o algo parecido, pero tenía un cargo muy importante. Yo trabajaba en la gerencia de los Ferrocarriles, a pocas cuadras de allí, en Bartolomé Mitre y 25 de Mayo y al mediodía en el horario del almuerzo, me corría al Archivo, donde él me mostraba diversos documentos, entre ellos, y uno de los más importantes, la carta de la Hacienda de Figueroa que Rosas le mandó a Quiroga cuando este se encontraba en viaje hacia Tucumán y que llevaba en su chaqueta cuando fue muerto en Barranca Yaco, por lo cual la carta estaba manchada con la sangre de Facundo; también me mostró una carpeta que contenía las cartas intercambiadas entre Rosas y quien había sido su ministro Roxas y Patrón, entre otros interesantes documentos que pude ver y apreciar. Ese lugar era frecuentado por escritores e historiadores tomando notas y examinando documentos y así Vizoso Gorostiaga, me decía: "Ve a ese Señor, es Enrique de Gandía" y así con Levene y otros personajes.

¿Cómo se relacionó con otros jóvenes de San Martín?

- En los primeros días de marzo de 1946 me enteré que en la Iglesia parroquial de Jesús Amoroso de San Martín, se iba a oficiar

una misa recordatoria de Rosas y luego también se le haría un homenaje en la plaza de San Martín, que estaba enfrente, separada en aquél entonces del Templo, por una calle.

Por supuesto que concurrí a la misa y al acto, que se realizó junto al monumento al Gral. San Martín y se depositó a su pie una ofrenda floral. Allí conocí a otros jóvenes de la zona: Jaime Tristán González Polero y Gabino Peláez, entre otros. Les referí mi identificación con el ideario nacionalista y revisionista y mi pertenencia al Instituto Rosas de la capital - muchos de cuyos socios también habían concurrido al acto- e informándoles que junto a otros vecinos de Villa Diehl habíamos formado una biblioteca llamada "17 de octubre", donde habíamos reunido gran cantidad de libros sobre política e historia.

Al día siguiente recibí una invitación de ambos, para encontrarnos en la casa de González Polero, para conversar e intercambiar opiniones sobre historia y política nacional. Ese fue el comienzo de una ininterrumpida amistad, especialmente con Jaime, acrecentada y cimentada por los mismos ideales patrióticos y el mutuo respeto personal.



alpes automotores

Los mejores autos, al mejor precio...

Córdoba 3905 esquina Jean Jaures, Villa Ballester
Teléfonos: 4767 - 3682 / 4738 - 6379
E-mail: info@alpesautomotores.com.ar
Website: www.alpesautomotores.com.ar



Alpes Propiedades

Trabajando desde 1975 con honestidad y respeto.

Córdoba 3905 esquina Jean Jaures, Villa Ballester
Teléfonos: 4767 - 3682 / 4738 - 6379
E-mail: inmobiliaria@alpespropiedades.com
Website: www.alpespropiedades.com





DE IZQUIERDA A DERECHA:
PROF. JORGE O. SULÉ, EL DISERTANTE JAIME T. GONZÁLEZ POLERO Y ERIBERTO J. PERALTA

¿Así nació ese grupo de jóvenes revisionistas de San Martín, a quienes en el Instituto central llamaron los "muchachos de San Martín"?

- De allí en más todos los amigos de Jaime y Peláez y los míos, constituimos un grupo entusiasta de jóvenes, amantes de la verdadera historia que nos reuníamos indistintamente en la confitería San Martín, que ya no existe, en el bar Urbión, en el Club General San Martín, todos de la zona céntrica de San Martín y también en el bar alemán que se encontraba en San Andrés en la calle La Crujía, esquina Riobamba, que tampoco existe, porque en el año '62 o '63, más o menos, por la explosión de una garrafa, destruyó todo el establecimiento y nunca más se reconstruyó y actualmente y después de 50 años, sigue baldío. Me acuerdo que en una oportunidad, invitamos a José María Rosa a disertar en el Club San Martín sobre el tema Caseros y el revisionismo histórico, que fue una brillante conferencia. Ese evento causó mucho revuelo en el vecindario, en algunos medios periodísticos de la zona e incluso entre las autoridades del mismo Club, pues la palabra "Rosas" era mala palabra en aquel entonces. Tengamos en cuenta que en aquellos momentos San Martín, era un pueblo y no la gran ciudad que es hoy.

Tengo entendido que Ud. fue uno de los promotores de la creación del Instituto Rosas o una filial en San Martín.

- Sí, a raíz de aquella conferencia del Dr. Rosa en el Club San Martín, y viendo el disertante y algunos miembros del Instituto de capital, que habían concurrido al evento, del gran entusiasmo que teníamos aquellos jóvenes de San Martín, nos instaron e invitaron a la creación de una filial.

¿Cómo siguió la cosa?

- Después de algunas reuniones que mantuvimos entre nosotros, se propuso que un pequeño grupo se entrevistara con los miembros de la Comisión Directiva del Instituto de capital, para tratar de concretar la idea. Para intervenir en tal entrevista fui elegido junto con González Polero y Peláez. El encuentro fue un gran momento emocional para los tres, ya que ser recibidos por el presidente

Julio Irazusta, por el secretario Vizoso Gorostiaga y demás directivos como Antonio Villamil, Alberto Contreras, Alfredo Ortiz de Rozas y Julio César Corvalán Mendilaharsu, significó para nosotros no solo un gran honor, sino también un espaldarazo y nos dieron la consiguiente autorización para constituir en San Martín la Filial del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas. La filial San Martín, fue la primera que tuvo el Instituto. Después se crearon otras en distintas ciudades y pueblos de nuestro país.

¿Cuándo se concretó la fundación de la nueva Filial?

- La reunión constitutiva la realizamos en el domicilio de Ubaldo Verón, encontrándose presentes también Héctor Juan Pedroza, Gabino Peláez, Jaime Tristán González Polero, Ángel Gentile, Francisco Gerasi, Carlos Bañuelos, Ernesto Lacalle, Ricardo Lazarini, Ricardo E. Pedroza, Horacio Conde, Eliseo Torreira, Guillermo Bigand, José Barrientos, José García Montes, Roberto Fenelli, Juan Camalet Le Noble, Antonio Beato, Jesús Olguin, Jorge F. Perrone, Marianelli, Vicuña, Paganotti, Olsen, Pardo, Gorno y yo.

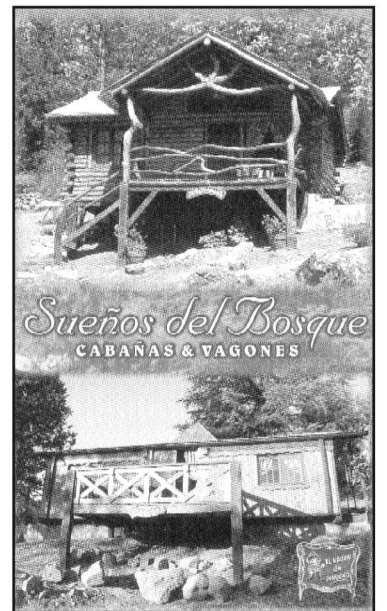
Era el mes de junio de 1947. Dentro de poco tiempo se cumplirán los 70 años de aquel acto fundacional... Por consenso se constituyó la siguiente Comisión Directiva: A mí me designaron Presidente, Vicepresidente: Héctor Juan Pedroza, Secretario General: Jaime Tristán González Polero, Prosecretario: Francisco Gerasi, Tesorero Juan Camalet Le Noble, Protesorero Ricardo E. Pedroza, Vocales: Gabino O. Peláez, Ricardo Lazarini, Jorge F. Perrone, Ubaldo Verón, Jesús Olguin, Ángel Gentile, Carlos Bañuelos y Ernesto Lacalle.

¿Cómo fue de allí en adelante la relación de Uds. con el Instituto?

- González Polero y yo establecimos un contacto permanente con el Instituto central, recibiendo un apoyo permanente de todos sus integrantes, destacándose Vizoso Gorostiaga, que nos tomó un real aprecio, considerándolo nosotros como un padrino de nuestra Filial, pero desgraciadamente a los dos años falleció y ello nos privó de su valiosa amistad.

Complejo Turístico

"Sueños del Bosque Cabañas & Vagones"



Es la magia de la vida tranquila que descansa sobre un río cristalino de aguas brías, sólo conmovida por el trino de los pájaros que se mezclan con el rumor de las cascadas

Una postal de 360° lo espera en INTIYACO - VILLA GRAL BELGRANO - CÓRDOBA

www.suenniosdelbosque.com
Reservas al 03549-15480565 ó 4767-0570

ESTUDIO LOPEZ WESSELHOEFFT Y ASOCIADOS

ABOGADOS

Ramón Carrillo 2182 3° "A" San Martín

4755-9485 | 4753-4865

lopezw@arnet.com.ar

Estudio Jurídico RICO & ASOCIADOS

DR. EDUARDO RICO

Av. Santa Fe 3566 7° "B"
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - C1425BGX
Tel/fax: 4826-3691
ricoe@arnet.com.ar

DR. JULIO JORGE FERNÁNDEZ

ABOGADO

Asuntos Civiles, Comerciales y Laborales
Alte. Brown 3314 (ex 408) - Villa Ballester - 1653
Tel./Fax: 4764-1072
Atención de lunes a viernes 16.30 a 19 hs.

Tengo entendido que la Filial, tuvo un local en el centro de San Martín para el desarrollo de sus actividades, ¿fue así?

- Nuestra Institución fue creciendo con la incorporación de otros asociados como Mario Freire, José María Ramallo, Marcelo Barros, Gutiérrez del Castillo, entre los que ahora recuerdo. Estábamos en la búsqueda de un espacio físico para desarrollar nuestras actividades, cuando un amigo de González Polero, el Sr. Anacarsis Hidalgo, entusiasta colaborador de nuestras inquietudes juveniles, que era el dueño de una vieja casona ubicada en la calle San Lorenzo N° 172, que se encontraba desocupada, nos la ofreció sin pedirnos nada a cambio, en un gesto de patriotismo y propio de su generosa naturaleza. Se imaginará la alegría de todos nosotros. Quiero destacar la actitud ejemplificadora de Anacarsis, frente a situaciones discordantes de logreros oportunistas, que nunca faltan en las Instituciones, perjudicando los ideales sustentados.

¿Qué pasó cuando recibieron la casa?

- Cuando tomamos posesión de la casona, todos trabajamos con gran entusiasmo para ponerla en condiciones digna de ser la sede de nuestra Institución. Con gran ahínco y a pulmón realizamos trabajos de limpieza, albañilería para refaccionarla, pintura y el gran salón que tenía la propiedad se empapeló con los colores federales. En ese gran salón, en el cual realizábamos nuestras reuniones, también era utilizado en las conferencias que dábamos algunos de nosotros y miembros del Instituto de la capital, como José M. Rosa, Vizoso Gorostiaga, Julio César Corvalán Mendilaharsu, Juan Pablo Oliver, Suárez Caviglia, Mario César Gras, Ramón Doll y muchos otros, cuyos nombres escapan a mi memoria, que nos dieron charlas y conferencias de valía, que honraron a nuestra Filial con su invalorable presencia.

He leído en alguna vieja Revista del Instituto central, que se hacían actos en la plaza central de nuestra ciudad.

- Sí. Nuestra actividad no se terminaba puertas adentro de nuestra sede, sino que tratamos de llevarla a cabo también en ámbitos públicos. Muchísimos de los actos los realizábamos en la Plaza de San Martín, que se caracterizaban por contar con fervorosa adhesión de nacionalistas conocedores de la verdadera historia, con el agregado de algunos vecinos que se acercaban al palco, para lograr alguna información histórica. También quiero señalar que otros muchos vecinos curiosos, nos observaban a la distancia desde donde estaban la confitería San Martín y el bar Urbión, sin animarse a participar directamente del acto por el prejuicio que existía sobre la figura de Rosas, pero que por primera vez escuchaban en San Martín, un relato histórico muy distinto al que habían recibido hasta ese entonces, producto de la imposición ideológica por los vencedores de Caseros y Pavón. Quiero destacar también que el Padre Clóvis Fernández Mendoza, cura párroco de la Iglesia, editada un pequeño semanario parroquial y en el mismo aparecía la noticia sobre los actos que realizábamos.

¿Cómo mantenían desde el punto de vista económica la actividad de la Filial?

- En realidad toda la actividad que desarrollábamos era onerosa y se sostenía con el aporte voluntario de los miembros que formábamos la Comisión Directiva y el de los asociados y simpatizantes. El mayor

desembolso económico consistía en los gastos de imprenta por la confección de volantes, comunicados, invitaciones, etc. y para ese cometido recurriamos a la imprenta de Alberto Contreras, quien como un amigo nos entregaba el trabajo solicitado en tiempo y forma, sin importarle si le abonábamos el total del costo, asumiendo él generosamente, las diferencias que nosotros no podíamos completar, demostrando su altruismo y también su compromiso con la causa que compartíamos. Vaya mi reconocimiento hacia tal amigo.

Alguna vez en alguna charla anterior Ud. me contó que habían participado de un importante Congreso Federalista de Historia.

- Sí, así fue. Tuvimos la grata noticia de ser invitados, seguramente por la gestión de Vizoso Gorostiaga, a ese un Congreso que se realizó en la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz. Eso fue a fines de los años '40, si mal no recuerdo. En representación de nuestra Institución concurrimos González Polero y yo, participando de las deliberaciones, no obstante lo onerosos que era en aquellos momentos para nosotros los gastos de viaje y estadía. Fue una experiencia muy linda y provechosa. Conocimos a escritores e historiadores muy importantes.

Alguien me dijo que por aquellas épocas alguna calle de la zona llevaba el nombre de Rosas. ¿Puede darme algún dato de ello?

- Recuerdo que alguien nos comentó que en San Andrés, existía una calle o una cortada, no recuerdo bien, que llevaba el nombre de Juan Manuel de Rosas, pero que no tenía ningún cartel que así lo indicara. Después de corroborar la información y comprobar que ello era cierto, surgió la idea de encargar una placa que indicara el nombre de esa calle y ponerla en el lugar, lo que hicimos en un acto que contó con gran concurrencia de vecinos. A los pocos días manos intolerantes y depredadoras cubrieron la placa con alquitrán y al poco tiempo más la hicieron desaparecer.

Cuando a principios de la década del '60 yo era estudiante secundario en el Colegio Nacional Tomás Guido, nunca ví ni me enteré que el Instituto Rosas tuviera una sede en la ciudad, a la cual hubiéramos concurrido con otros amigos, con los cuales estábamos descubriendo cual era la verdad histórica, ¿Qué había pasado, con aquella sede de la calle San Lorenzo?

- Bueno... en esos años ya no había ninguna sede. En el mes de setiembre de 1955 con motivo de la llamada Revolución Libertadora que derrocó al gobierno constitucional del Gral. Perón, un comando civil tomó por asalto la casona que era nuestra sede en la calle San Lorenzo, llevándose todo lo que encontraron, cargándolo en un camión del ejército que los apoyaba. Se llevaron todo lo material, pero no pudieron llevarse nuestras convicciones, que continuaron en pie tras la adversidad. Ello, por razones obvias produjo la disgregación del grupo. En ese año, yo me mudé a Hurlingham y González Polero, cargó la mochila

itinerante del Instituto Juan Manuel de Rosas de San Martín, llevando sobre sus espaldas la noble misión de la reconstrucción anhelada. Pasaron muchos años de inciertas perspectivas, pero nada ocurre en vano en el largo camino recorrido. Gracias a las gestiones realizadas principalmente por Jaime, se logró que la Municipalidad comprara la casa que había sido de Rosas, ubicada en la calle Diego Pombo, casi Ayacucho, de San Andrés, donde en la época de la Confederación, Rosas había establecido la comandancia del ejército y que ahora allí funcione el Museo Regional "Casa de Rosas". Fue un verdadero logro. También Jaime reorganizó nuevamente el Instituto de Investigaciones Juan Manuel de Rosas de Gral. San Martín, siendo su motor hasta su fallecimiento. Él dejó el testimonio de una generación, que allá hace 70 años, inauguraba en San Martín, una nueva visión de la historia nacional.

Eriberto, le agradezco todos estos datos que me ha transmitido y que también les permitirá a los lectores de "El Restaurador", conocer algo más de la actividad cultural y de esclarecimiento histórico que en nuestra Ciudad, llevaron a cabo todos Uds. hace ya tanto tiempo atrás, pero que ha dado fecundo fruto, pues si bien hay mentes obtusas que no quieren ver la realidad de los hechos ocurridos en nuestra historia, les ha permitido a muchos otros conocer la verdadera historia, sin mentiras ni falsificaciones. Como argentino y sanmartinense y por esa patriótica tarea, le doy las gracias.

- Amigo Norberto, para concluir esta entrevista, que le agradezco infinitamente, permítale expresarle, evocando a todos los que integramos la cruzada revisionista de la historia en 1947, el reconocimiento por continuar con la noble misión de difundir desde su periódico, el más preciado galardón que pueda tener una Nación Soberana: el conocimiento de su verdadera historia.

Mucho le agradezco su reconocimiento y que Ud. me considere su amigo, para mí es un alto honor.



DE IZQ A DER: JAIME T. GONZÁLEZ POLERO Y JORGE F. PERRONE.

Algo más sobre el cruce de los Andes

Por la falta de espacio en nuestra anterior edición dedicada al cruce de los Andes por el Ejército al mando del general José de San Martín, no se pudieron publicar las notas intercambiadas entre el jefe patriota y el gobernante realista de Chile, Marcó del Pont.

Como nos parecieron interesantes y poco conocidas esas comunicaciones, las publicamos a continuación.

Decía la carta de San Martín:

Consecuente a órdenes de mi Gobierno, tengo el honor de acompañar a V.S. para su conocimiento, un ejemplar de la Acta celebrada por el Soberano Congreso Nacional de estas Provincias, declarando nuestra Independencia.

El pliego se conduce a V.S. por mi Ayudante de Campo, Sargento Mayor don José Antonio Álvarez Condarco.

Dios guarde a V.S. muchos años. Cuartel general de Mendoza, diciembre 2 de 1816

Así le contestó Francisco Marcó del Pont:

He puesto en ejercicio toda mi urbanidad y moderación para no devolver a V.S. su carta del 2 del corriente, y Acta del Congreso de Córdoba que acompaña para mi conocimiento, tanto por ser el

complemento del más detestable crimen, cuanto por tenerlo anticipado en correspondencia pública del Janeiro y no ser asunto oficial. Así estimo por frívolo y especioso [engañoso] este motivo, para la venida de su parlamentario: esto me obliga a manifestar a V.S. que, cualquiera otro de igual clase, no merecerá la inviolabilidad, y atención con que dejo regresar al de esta misión, y que puede V.S. prevenir a su gobierno de Buenos Aires, de cuya orden me dice ha dado este paso, que la contestación de su pretendida independencia será tan decisiva para las armas del y por el poder de la España, como la de otros países rebeldes de América, ya subyugados; sirviendo igualmente a V.S. de inteligencia, que no he podido dejar de condenar ese monumento de la perfidia y la traición, a ser quemado por mano del verdugo en la plaza pública a presencia de las valientes y fieles tropas de mi mando, que llenas de indignación y entusiasmo ha jurado en el acto con repetidas aclamaciones de VIVA EL REY, vengar el horroroso insulto hecho a su soberanía a imitación de lo que han ejecutado sus hermanos de armas en otros puntos de América, según deducirá V.S. de los impresos que acompaño.

Dios guarde a V.S. muchos años. Santiago de Chile, 13 de diciembre de 1816.

"El Restaurador" cruza el Atlántico

El día 26 de abril ppdo. recibí un correo electrónico que me mandó el Dr. Daniel Manuel Castelli, cuyas palabras fueron un halago a la tarea que se realiza desde estas páginas, que día a día rinde sus frutos.

El correo decía así:

"Estimado Dr. Norberto Chiviló

De mi mayor consideración:

A través de este medio, le solicito tenga a bien concederme el privilegio de enviarme las ediciones de "El Restaurador", que Ud. tan noblemente ha creado y dirige, con el sólo propósito de extender la divulgación en Europa, principalmente en España.

Al respecto, debo manifestarle, que viajaré al viejo continente el día 10 de Mayo del corriente en el carácter de Embajador Cultural y Artístico designado por la Cancillería Argentina por cuarta

vez. La estadía, en esta oportunidad, es de un año aproximadamente; y este es el motivo principal de la solicitud.

Aprovecho la oportunidad, para enviarle un fuerte abrazo, y que Dios lo siga iluminando para que continúe con esta enorme labor.

Le saludo cordialmente

Dr. Daniel Manuel Castelli
primera_junta@live.com.ar

De acuerdo a lo solicitado, se le enviaron al Dr. Castelli la versión en PDF de los 42 números editados, a fin de que pueda extender la divulgación entre los argentinos residentes en el viejo continente.

Si bien ya agradecí en ese momento al Dr. Castelli su deferencia, lo vuelvo a hacer ahora en forma pública.

Norberto Jorge Chiviló

Estudio Contable Impositivo

Claudio Pedro Gómez - Contador Público (UBA)

Calle 53-Gutierrez N° 2020, Villa Maipú, Gral. San Martín

4753-4034

claudio.gomez@arnet.com.ar



Propiedades - Terrenos
Plantas industriales
Loteos - Alquileres

C 89 Int Campos esq Lincoln
1650 - San Martín - Tel/Fax: 4752-7716
inmobiliariamontesdeoca@yahoo.com.ar

Dr. Omar Eduardo Basail

Basail & Asoc.
ABOGADOS

Ortega y Gasset N° 1816, 4° piso.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
15-4418-6162
basailyasoc@arnet.com.ar



Relojería Lety

(TALLER PROPIO DE ALTA TECNOLOGÍA)

SERVICE

(PRESUPUESTO SIN CARGO - TRABAJO GARANTIZADO)

Cu cu - Carillón - Péndulo

Servicio en general de todo tipo de reloj

4738-8081 - Jean Jaures 2806 - Malaver

roberto@timelety.com.ar | www.timelety.com.ar



módulo [uno] gestoría judicial

Av. Ricardo Balbín N° 1829 - Gral. San Martín - Tel: 4724-3827
modulos1y2@hotmail.com / www.modunet.blogspot.com



Salto, Chazarreta & Asoc.
ABOGADOS

Lorena A. Salto

Viviana A. Chazarreta

ABOGADAS - U.B.A.

15 5057 0282

15 6374 1044

Agradecemos a quienes han colaborado con su aviso y también a las siguientes personas que con su aporte pecuniario han hecho posible esta edición

Dr. Humberto R. Salinas
Dr. Rafael De Biase
Sr. Jorge Chiviló
Sra. Cristina R. Boido
Sr. Carlos A. Durán y Sra.
Sr. Luis Di Dio y Sra.
Dra. A. M. Castaño
Dr. Facundo Santana
Dra. Hilda J. Fiora

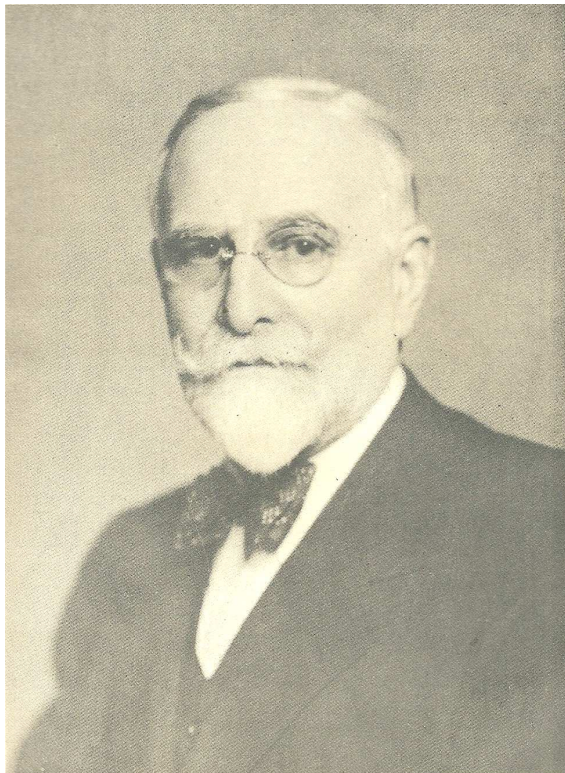
Dr. Diego Sarcona
Dr Daniel C. Zorrilla
Sr. Eugenio Arias
Dr. Jaime Ameijeira
Dr. Carlos M. Longo
(VGM) Sr. Lydio Rafael Ibáñez y Sra.
Ing. Angel Brumatti
Dr. Juan Manuel Converset
Dr. Alejandro Pedro Alerino

Sr. Carlos Varela
Sr. Carlos A. Arias
Dr. Enrique Carlos Boitano
Dra. Jimena Bondesío
Dr. Enrique J. E. Lamberti
Dr. Enrique Boschetti
Dr. Omar Gacene
Dra. Avalda Isolina Sarinelli

Dr. Juan Bautista Thorne, descendiente del Tte. Cnel. de Marina de la Confederación Argentina, Juan Bautista Thorne "El sordo de Obligado"

OPINIONES

Daniel García Mansilla



Nació el 12 de octubre de 1866 en París -Francia- donde su padre que era diplomático argentino cumplía sus funciones como secretario de la legación argentina, por ello fue inscripto en calidad de ciudadano argentino en el libro de actas de esa legación.

La familia paterna era de ascendencia unitaria y por el contrario fue federal la materna, ya que era sobrino nieto de Juan Manuel de Rosas y nieto del guerrero de la Independencia y héroe del combate de Vuelta de Obligado, Lucio Norberto Mansilla.

Cursó sus estudios en Francia diplomándose en la Escuela de Ciencias Morales y Políticas de París, para completar los mismos en la Universidad de París -La Sorbonne-.

A los veinte años ingresó en el servicio exterior de la Nación, realizando una notable carrera diplomática, que duró 52 años, habiendo cumplido funciones en diversas jerarquías en las representaciones en Italia, Alemania, Brasil Suiza, Francia, la Santa Sede, siendo también embajador en Paraguay, Perú y Ecuador, Santa Sede y España.

Siendo embajador en España, en los primeros días de iniciada la guerra civil española, hizo respetar el principio humanitario del derecho de asilo con respecto a refugiados y perseguidos políticos que habían buscado amparo bajo el pabellón nacional en su residencia en la villa turística de Zarauz -sobre el mar Cantábrico-, en la provincia de Guipúzcoa y posteriormente también hizo respetar ese principio en la capital de España.

Incursionó en la poesía y el teatro y escribió unas memorias sobre su vida

diplomática y sobre su familia que tituló *Visto, oído y recordado* (Editorial Guillermo Kraft Limitada, Buenos Aires, 1950), también fue autor de innumerables artículos sobre literatura, arte, crítica y filosofía, habiendo dictado innumerables conferencias.

Fue un católico practicante y después de quedar viudo en 1944 y sin descendientes, decidió brindar su vida a Dios; solicitó al Papa Pío XII una autorización especial para ser sacerdote, sin haber cursado el seminario, lo que le fue otorgado en 1953 ejerciendo el sacerdocio hasta el momento de su muerte ocurrida en Buenos Aires en el año 1957.

En el libro mencionado precedentemente, así opinó sobre su tío abuelo:

"A poco de la caída de Rosas, hallábase nuestro amado país, profundamente desquiciado y obligado a enfrentarse con enormes problemas de suma urgencia; lejanas provincias con intereses creados, imantadas por la poderosa atracción comercial y social de naciones vecinas, que ponía en serio peligro la unidad nacional, hasta entonces mantenida con mano de hierro.

Era todavía escasísima nuestra población total, perdida en medio de espacios inmensos; pequeños grupos, amenazados en sus comunicaciones por indios salvajes que atacaban periódicamente las diligencias, robaban las haciendas en las estancias y se llevaban rehenes y mujeres. En cierta escala, don Juan Manuel había intentado ganárselos lealmente por las buenas, interesándolos en sus hábiles trabajos de campo, asociando a no pocos a determinadas faenas que les agradaban. Su abuelo materno, así como el hijo mayor, habían sido ambos cruelmente asesinados por aquellos bárbaros en el importante establecimiento llamado el *Rincón de López*, que aún conservaba su madre, doña Agustina López de Osorno, y que él mismo dirigió más tarde con gran acierto durante algún tiempo, antes de establecerse por su cuenta, trabajando con férrea voluntad. Procuró don Juan Manuel atraer a aquellos hombres a la civilización; aprendió su lengua y escribió con su puño y letra un interesante vocabulario y una rudimentaria gramática de la jerga, a fin de poder comunicarse con ellos directamente, sin intermediarios, y ganar así su estima y confianza; establecer pactos y convenios claros, cosa que logró en gran parte. Semejante política, razonable y cristiana, dio mejores resultados por cierto que el exterminio liso y llano preconizado en los Estados Unidos por el *Indian Department*...".

Soldados de la Confederación Argentina

Regimiento 6 de Caballería de Línea

Por decreto del "presidente" Bernardino Rivadavia del 10 de julio de 1826 fue creado el "Regimiento 6 de Caballería de Línea", sobre la base del que había sido el Regimiento de Blandengues. Prestó servicios en los Fuertes Independencia y Patagones, así como en la frontera sur de la provincia de Buenos Aires -Lobos y Chascomús-.

En 1826 y 1827 y bajo las órdenes del Coronel Rauch, participó en las expediciones contra tribus indias.

Producido el levantamiento sedicioso del general Lavalle contra el legítimo gobernador de la provincia el coronel Manuel Dorrego, el 1° de diciembre de 1828, este regimiento se mantuvo leal a las autoridades constituidas y el día 13 fueron derrotadas en los campos de Navarro. Al año siguiente, fueron reorganizadas como "Regimiento 6 de Caballería de Campaña".

En el año 1833, parte de sus efectivos participaron de la Expedición al Desierto a cuyo mando se encontraba Rosas, operando sobre el río Colorado.

Posteriormente formó parte del ejército de la Confederación Argentina, participando en los combates de Chascomús, Quebracho Herrado, Famaillá, Rodeo del Medio, Arroyo Grande, entre otros.

Con posterioridad a Caseros, el regimiento cambió de nombre, varias veces.

La pintura del uniforme de un integrante del Regimiento de la época federal, es obra del artista Eleodoro Marengo, que ilustró una antigua caja de fósforos de la Compañía General de Fósforos Sud Americana S.A., seguramente correspondiente a una serie a uniformes militares.

